



CIUDADES DE REFUGIO

En los campos de Moab, acampando junto al Jordán, frente a Jericó, Dios habló las últimas palabras a Moisés. Dios trató estos temas con Moisés:

Deberán expulsar del país a todos sus habitantes y destruir a todos los ídolos e imágenes fundidas que ellos tienen. Arrasar todos sus santuarios paganos. (Números 33:50-56)

Los límites de la tierra que iban a poseer. (Números 34:1-15)

Los nombres de las personas que iban a repartir la tierra: el sacerdote Eleazar; Josué hijo de Nun; y un jefe de cada tribu. (Números 34:16-29)

Las ciudades de los levitas donde vivir, junto con tierras de pastoreo para su ganado. (Números 35:1-8)

Las seis ciudades de refugio. (Números 35:9-34)





Los levitas fueron distribuidos en 48 ciudades repartidas entre todas las tribus de Israel.

Esto aseguraba que todos los israelitas serían instruidos por los levitas que habitaban en medio de ellos.

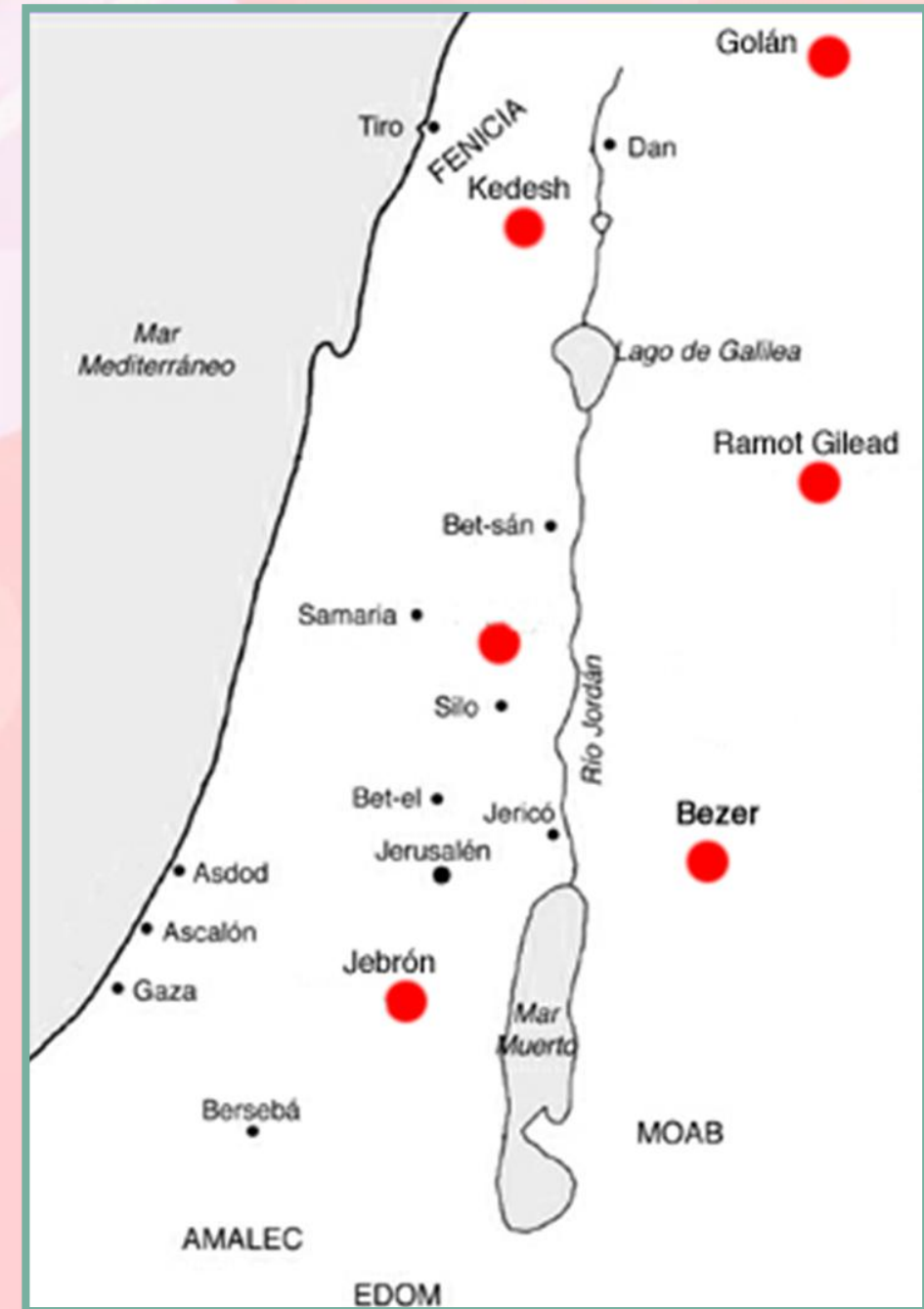
Los levitas fueron puestos para ser ejemplos de fidelidad y santidad. Ellos inculcaban al pueblo los valores religiosos y el conocimiento del verdadero Dios.



De entre las ciudades de los levitas, seis de ellas fueron designadas como “ciudades de refugio”:

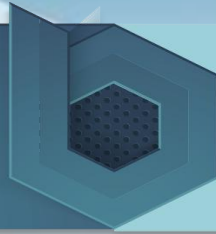
Moisés designó tres ciudades de refugio al oeste: Béser, Ramot de Galaad y Golán. Deuteronomio 4: 41-43

Josué designó tres ciudades de refugio al este: Cedes de Neftalí, Siquem y Hebrón. Josué 20





LAS CIUDADES DE REFUGIO



BÉSER

Josué 21: 34-36

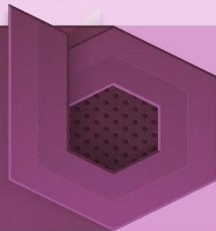
Fue asignada a los merarítas en el territorio de Rubén y designada posteriormente como ciudad de refugio.

Fue tomada por Moab y fortificada por el rey Masa en tiempos del rey Omri de Israel (885-874 a.C.) según informa una piedra moabita erigida por Masa. La traducción de un fragmento de dicha piedra dice así: “Yo soy Mesa, hijo de Quemós, rey de Moab, el Dibonita. Mi padre reinó sobre Moab 30 años, y yo reiné después de mi padre. Y yo hice este alto a Quemós en Qorjah porque él me salvó de todos los reyes y me hizo triunfar sobre mis enemigos. Omri, rey de Israel, había oprimido a Moab durante muchos días... Y Omri había ocupado la tierra de Medeba, e Israel vivió en ella sus días y la mitad de los días de su hijo, 40 años... Ahora bien, los hombres de Gad habían vivido en la tierra de Atarot desde antiguo, y el rey de Israel había edificado Atarot para ellos, pero yo peleé contra la ciudad y la tomé, y herí a todo el pueblo de la ciudad... Y Quemós me dijo: ‘Ve, toma a Nebo de Israel’, y yo fui de noche y peleé contra él desde el amanecer hasta el mediodía, y la tomé... Y yo tomé de allí los vasos de YHWH (yahweh) y los arrastré delante de Quemós... Yo construí Béser porque estaba en ruinas”

El nombre “BÉSER” significa “Fortaleza”. La Biblia nos enseña a buscar a Dios como nuestra ciudad de refugio, una fortaleza que nos ayudará en nuestro caminar diario: “Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como los de las ciervas, y en mis alturas me hace andar” (Habacuc, 3: 19)



LAS CIUDADES DE REFUGIO



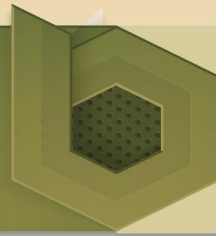
RAMOT DE GALAAD

Josué 21: 38

- También se le llama Mizpá. Elegida como ciudad de refugio para los meraritas de entre las ciudades de Gad. Josué, 21: 38
- Fue el hogar del juez Jefté que, por la imprudencia de su voto, causó la muerte de su propia hija. Dios quería que esta ciudad fuera un refugio para los homicidas involuntarios, sin embargo, Jefté cometió en ella un homicidio voluntario. ¡Los planes de Dios son distintos a los de los hombres! Jueces, 11: 32, 34.
- Fue una ciudad importante en tiempos de Salomón.
- Aquí murió Acab desoyendo voluntariamente el mensaje que Dios le dio a través del profeta Malaquías. Cuando un homicida se refugiaba en esta ciudad y, durante el juicio, se le declaraba culpable, debía morir. Así sucedió con Acab y Joram que, hallados por Dios culpables, encontraron la muerte en esta ciudad (a pesar de los intentos de Acab por evitarlo). 1ª de Reyes, 22: 29, 34-35.
- Aquí fue herido de muerte Joram, el hijo de Acab, último rey de la casa de Acab. 2ª de Reyes, 8: 28.
- Aquí se ungió también al siguiente rey de Israel: Jehú, el cual exterminó la casa de Acab según la profecía de Elías. 2ª de Reyes, 9: 1-4.
- El nombre de esta ciudad significa “Alturas” (Ramot) ó “Atalaya” (Mizpá). Así como el atalaya vigilaba desde la altura de su torre para que la ciudad estuviese protegida, Dios es nuestro atalaya que vigila constantemente para protegernos. **“Él señorea con su poder para siempre; sus ojos atalayan sobre las naciones; los rebeldes no levantarán cabeza” (Salmo 66: 7)**



LAS CIUDADES DE REFUGIO



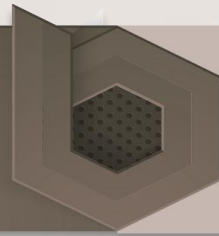
GOLÁN

Josué 21: 27

- **Ciudad de la media tribu de Manases asignada a los gersonitas como ciudad de refugio. Josué, 21: 27.**
- **Dio su nombre al pequeño país de GAULANITIS, muy mencionado por Josefo, entre el monte Hermón y el río Yarmek. Provisoriamente, el antiguo sitio se identifica con el actual Salem el-Jçlân, a unos 27 km al este del Mar de Galilea, en la latitud de Tiberías, cerca de Nahr el-Allân, un tributario septentrional del Yarmuk.**
- **Su nombre significa “Cautivo” ó “Desterrado”. Dios acoge a los desterrados en sus ciudades de refugio y nos acogerá a nosotros, que no tenemos heredad en esta tierra. “Jehová reedifica a Jerusalén; a los desterrados de Israel recoge” (Salmo 147: 2)**



LAS CIUDADES DE REFUGIO



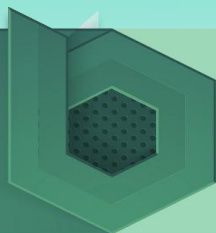
CEDÉS DE NEFTALÍ

Josué 21: 32

- Asignada a los gersonitas de entre las ciudades de Neftalí como ciudad de refugio. Josué, 21: 32.
- Fue el hogar de Barac y testigo de la batalla de Débora y Barac contra Sísara. En sus campos encontró Sísara la muerte a manos de Jael. Al contrario que en el caso de Acab, en esta ciudad de refugio Dios libró a los inocentes de una muerte segura. Jueces, 4: 6-10.
- La ciudad fue conquistada por Tiglat-Pileser III y sus habitantes exiliados para siempre. 2ª de Reyes, 15: 29.
- La historia nos cuenta así cómo fue recuperada esta ciudad por Jonatás Macabeo: “Tuvo entonces noticias Jonatás de que algunos generales de Demetrio se hallaban en Cedes de Galilea con numerosa tropa con la intención de apartarle de su empresa... y apoderándose de la ciudad, puso en ella una guarnición” (1ª de Macabeos, 11: 63, 66)
- Actualmente se le conoce con el nombre de TELL QADES, a 11 Km al norte de Azor.
- El nombre CEDÉS significa “Lugar santo”. Siempre podremos, como Jonás, hallar refugio acercándonos al lugar santo en que Dios habita. “Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová, y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo” (Jonás, 2: 7)



LAS CIUDADES DE REFUGIO



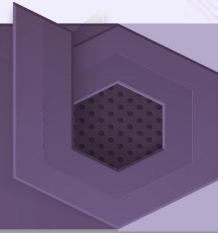
SIQUEM

Josué 21: 21

- Asignada a los coatitas de entre las ciudades de Efraín como ciudad de refugio. Josué, 21: 21.
- Primer lugar de acampada de Abram en Canaán y también el primer altar que éste edificó allí. Génesis, 12: 5-7.
- Allí moraron Abraham, Isaac y Jacob. Jacob compró allí un terreno. Génesis, 33: 18, 19
- En esta ciudad Simeón y Leví vengaron a su hermana Dina matando a gran parte de su población.
- En Siquem, situada entre los montes Ebal y Gerizim, se leyeron las bendiciones y las maldiciones. Josué, 8: 33-34.
- Allí reunió Josué al pueblo para despedirse. Levantó una columna como monumento y dio por concluido el reparto de la tierra de Canaán. El monumento que erigió Josué ha sido encontrado por los arqueólogos. Josué, 24:1; 24: 25-28
- En este mismo lugar se enterraron los huesos de José. Josué, 24: 32.
- Con el apoyo de la ciudad, Abimelec, hijo de Gedeón, fue proclamado rey y mató a sus 70 hermanos. Después, Abimelec destruyó la ciudad. Fue realmente vergonzosa la actuación de esta ciudad de refugio que, en lugar de ayudar al homicida involuntario, anima a un hombre a matar a sangre fría a sus 70 hermanos. No encontraron sus habitantes refugio en su propia ciudad y les alcanzó el vengador. Jueces, 9: 4-6.
- Roboam fue rechazado por Israel en esta ciudad y Jeroboam la uso como capital durante un tiempo. 1ª de Reyes, 12: 1-4.
- Fue una ciudad principal entre los samaritanos hasta que fue recuperada por Juan Hircano.
- El César Flavio Vespasiano paso una noche en ella y, en su honor, fue renombrada como FLAVIA NEÁPOLIS (nueva ciudad de Flavio).
- Actualmente se llama Nablus, a 11 Km de Samaria.
- Siquem significa “Hombro”. Cuando ni siquiera tenemos fuerzas para llegar a la ciudad de refugio de nuestro Dios, Él mismo toma la iniciativa y, tomándonos en sus hombros, nos lleva hasta el hogar. “¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso” (Lucas, 15: 4-5)



LAS CIUDADES DE REFUGIO



HEBRÓN

Josué 21: 11-13

- Fue conquistada por Caleb. Jueces, 1: 20.
- Fue dada a los coatitas de entre las ciudades de Judá como ciudad de refugio. A Caleb le quedó el campo de la ciudad y sus aldeas. Josué, 21: 11-13.
- Originalmente, se llamó Quiryat-Arba, que quiere decir “Ciudad de Arba”. Arba fue el padre de Anac. Josué, 14: 15.
- Fue habitada por Abram. Génesis, 13: 18.
- Allí murió Sara. Génesis, 23: 2.
- Abraham adquirió la cueva de Macpelá para sepultar a Sara. Fue la única heredad de Abraham en la tierra de Canaán. Génesis, 23: 10.
- Los anaceos, habitantes de Hebrón, eran gigantes que asustaron a los espías enviados por Moisés. Números, 13: 33.
- David reinó en Hebrón siete años y medio antes de reinar sobre todo Israel. 1ª de Reyes, 2: 11.
- Absalón se proclamó rey también en Hebrón. 2ª de Samuel, 15: 10.
- Fue fortificada por Roboam pero posteriormente cayó en manos de los edomitas.
- Judas Macabeo la reconquistó para Israel.
- Su nombre actual es EL-KHALIL, que quiere decir “Amigo de Dios”, en recuerdo de Abraham y se encuentra a 30 Km de Jerusalén.
- HEBRÓN significa “Lugar del pacto”, recordándonos que Dios nunca se olvidará del pacto que ha concertado con nosotros. “Porque los montes se apartarán, y los collado serán sacudidos, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene compasión de ti” (Isaías, 54: 10)



Nadie tenía que viajar más de 50 Km para llegar a una de ellas.

Los levitas se aseguraban de mantener en buen estado y bien señalizados los caminos que conducían a las ciudades de refugio. Las puertas nunca se cerraban.

Estas seis ciudades de refugio eran para aquellos que causasen una muerte accidental. Si así ocurría, el que había causado la muerte debía huir a la ciudad de refugio más cercana

Al ser una ciudad levita, podía ser juzgado con imparcialidad, ya que los levitas eran bien conocedores de la ley de Dios. También eran ellos los encargados de calmar o detener al violento vengador de la sangre.

El vengador de la sangre era un pariente del fallecido que debía vengar su muerte. Mientras el homicida estaba en la ciudad de refugio, el vengador no podía tocarle. Pero, si salía de la ciudad, podía matarlo.

En las ciudades de refugio se realizaba un juicio justo. Si el presunto homicida era culpable se le ejecutaba, no podía rescatar su vida.

Si era inocente debía quedar en esa ciudad bajo la protección levítica y sometido al sumo sacerdote.

Al morir el sumo sacerdote, el homicida podía volver libre a su ciudad, y el vengador ya no podía matarlo.



Números 35

¿CUÁL ES NUESTRA “CIUDAD DE REFUGIO”?

“El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo
los brazos eternos” (Deuteronomio 33:27)

“Tú eres mi refugio; me guardarás de la
angustia; con cánticos de liberación me
rodearás” (Salmo 32:7)

“El Señor Todopoderoso está con
nosotros; nuestro refugio es el
Dios de Jacob” (Salmo 46:7, NVI)

“Señor, tú nos has sido refugio
De generación en generación” (Salmo 90:1)



¿POR QUÉ DEBEMOS IR A NUESTRA “CIUDAD DE REFUGIO”?

“Porque todos han pecado
y están lejos de la
presencia gloriosa de
Dios” (Romanos 3:23 DHHe)

“Dice el Señor: “Yo, el Señor, soy tu Dios
desde que estabas en Egipto: No reconozcas
como Dios a nadie sino a mí, pues tan solo yo
soy tu salvador” (Oseas 13:4 DHHe)



¿QUÉ OBTENEMOS CUANDO ENTRAMOS EN NUESTRA “CIUDAD DE REFUGIO”?



“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1)

“para que... tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros” (Hebreos 6:18)

Nosotros, al igual que los homicidas en Israel, también tenemos una ciudad de refugio para escapar: Cristo. Pero hay uno que está dispuesto a impedir de todos los modos posibles que nosotros lleguemos a nuestra ciudad de refugio. Satanás es el vengador, el que reclama que se haga justicia y muramos como culpables.

Y todos, lo admitamos o no, somos culpables, al menos, de una muerte: la de Jesús. Él murió en la cruz por culpa de nuestros pecados. Aunque no creamos en Él, murió por nosotros.

Acudimos a Cristo para escapar del peligro de la maldición; de la condenación de la ley; de la ira de Dios; y de la muerte eterna.

Satanás nos destruirá si no llegamos a la ciudad de refugio a tiempo. Debemos acudir a Cristo sin demora. Con Él estaremos en la única ciudad de refugio. Dios solo pone una condición: no salir de la ciudad. No apartarnos de Él, no abandonarlo voluntariamente. Él dice: “El que perseverare hasta el fin, será salvo”.



Cuando el juicio haya concluido, si hemos aceptado al Señor, nosotros viviremos en esa ciudad de refugio “hasta la muerte del sumo sacerdote”. Pero esta vez, nuestro sumo sacerdote es uno que no muere nunca: “La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote *para siempre* según el orden de Melquisedec” (Hebreos, 6: 19-20)

Cristo ofrece seguridad a todos los que se acercan a Él en busca de refugio. Son muchos los que ya han llegado a Él y lo han aceptado como su refugio... ¿lo has hecho tu ya?

CORRE A
LA
CIUDAD
DE
REFUGIO
JESÚS

